



BECAUSE WE ARE CATHOLIC

PORQUE NOSOTROS SOMOS CATÓLICOS

LA IGLESIA CATÓLICA EN CALIFORNIA SIRVE Y ABOGA POR LOS POBRES, VULNERABLES, Y LOS NECESITADOS, NO PORQUE ELLOS SEAN CATÓLICOS, SINO *porque nosotros somos Católicos.*



El propósito de nuestra misión es: identificar las necesidades materiales e inmateriales de las personas e intentar satisfacerlas como podamos. ¿Sabe usted lo que es ágape? Es el amor que se tiene por otras personas, como nuestro Señor lo proclamó. No es hacer proselitismo, es amor. Amar al prójimo, esa levadura al servicio del bien común.

— Papa Francisco

La salud mental y la Iglesia

El Centro de Culto de la Iglesia Saddleback se llenó hasta su cupo máximo con 3,200 asistentes en vivo y se calcula que otras 30,000 personas se conectaron en línea para ver al Obispo Kevin Vann y al Pastor de Saddleback, Rick Warren, y a su esposa Kay, auspiciar la conferencia de un día titulada “Encuentro sobre la salud mental y la Iglesia”. Esta conferencia tuvo lugar el 28 de marzo y varios oradores y participantes la han clasificado como algo “sin precedentes” y “memorable”.

También presentada por la Alianza Nacional sobre la Salud Mental del Condado de Orange (National Alliance

on Mental Illness—Orange County (NAMI-OC)), la conferencia fue organizada para alentar a las personas que viven con enfermedades mentales, para educar a los familiares y para ayudar a los líderes de la Iglesia y a su personal a ocuparse más eficazmente de las personas que acuden a ellos buscando ayuda.

Las “personas de primera línea en las iglesias merecen una medalla de honor y las gracias” por tratar con personas que tienen problemas mentales que acuden a ellos como primer recurso, dijo el Obispo Vann. “Esperamos que este día nos prepare a nosotros y a ellos a responder un poco mejor”.



Bishop Kevin Vann y Saddleback Pastor Rick Warren

Las personas que sufren de enfermedades mentales van a las iglesias como ir “a un lugar de esperanza,” dijo el Pastor Warren. “En la iglesia tenemos un historial más largo que cualquier gobierno en tratar este tipo de cosas”.

Al hablar en la sesión plenaria inicial de la conferencia, titulada “El rol de la Iglesia en la salud mental,” el Obispo Vann y el Pastor Warren recordaron sus propias experiencias al momento de afrontar los desafíos de la enfermedad mental en su labor pastoral y, en el caso del Pastor Warren, en su

Continúa en la página siguiente



La salud mental y la Iglesia (continuado)

propia familia. Ambos mencionaron cómo creció la amistad entre ellos después de que el Obispo Vann diera consuelo al Pastor Warren después de que su hijo Warren, de 27 años, se quitara la vida hace un año, tras luchar toda la vida con una enfermedad mental—“un chico de corazón tierno y una mente atormentada,” dijo el Pastor Warren.

Debido a las extensas deficiencias existentes en las clínicas de salud mental públicas y en otras instituciones que tratan con personas que sufren de enfermedades mentales, las iglesias se han convertido en lugares donde acuden las personas con problemas mentales, dijo el Obispo Vann.

“Aproximadamente el 65 por ciento de las personas que padecen este mal, recurren primero a la iglesia,” dijo. “Las coincidencias no existen; debemos creer que Dios, en su amor, ha acercado a estas personas a nosotros. ¿Cómo transmitimos la luz de Cristo a todas estas personas?”

Esta cuestión fue abordada de diferentes maneras a lo largo del día en los 20 talleres animados por conferencistas que representaban varias organizaciones religiosas, las comunidades médicas y psicológicas, académicos, y otros profesionales de la salud y trabajadores comunitarios.

El encuentro se suscitó no solamente por la amistad e interés mutuo sobre la salud mental entre el Pastor Warren y el Obispo Vann, sino debido a las estadísticas sobre la salud mental de los estadounidenses que los participantes han clasificado como algo “alarmante”.

—Aproximadamente uno de cada cuatro adultos sufre de algún trastorno mental en un año determinado, y uno de cada 17 sufre de alguna enfermedad mental seria como la depresión severa, el trastorno bipolar o la esquizofrenia, de acuerdo al Instituto Nacional de la Salud Mental (National Institute of Mental Health).

—Aproximadamente el 60 por ciento de los adultos con enfermedades mentales no han recibido tratamiento alguno en el último año, afirma la Alianza Nacional sobre la Salud Mental (National Alliance on Mental Illness).

La enfermedad mental, dijeron los conferencistas, no es un problema que se pueda resolver por parte de una sola organización o iniciativa. En la segunda sesión plenaria titulada “La integración de la salud física, espiritual y mental,” el Dr. Aaron Kheriaty, un profesor adjunto de psiquiatría en la Universidad de California en Irvine, dijo que “la ciencia y la religión deberían sostener un diálogo” cuando se trata de la enfermedad mental” y que la iglesia

puede ofrecer la esperanza que las comunidades médicas y científicas posiblemente no pueden brindar.

Los líderes de la iglesia y el personal deberían aceptar que ellos se encuentran en las filas delanteras en la atención a la salud mental, dijo el padre Luke Dysinger, un monje benedictino y profesor del Seminario de San Juan (St. John’s Seminary in Camarillo). La parábola del Buen Samaritano, dijo, señala “nuestra responsabilidad de facilitar la sanación” y existe una relación estrecha entre la mente, el cuerpo y el alma.

“Nuestro cuerpo afecta a nuestra alma,” aseveró. “Nuestro cerebro afecta a nuestra alma”.

En la tercera sesión plenaria titulada “Ayudando a los que ayudan: el manejo de las crisis para el personal de la iglesia” hubo un diálogo con un panel de invitados para analizar los diferentes atributos necesarios para que los trabajadores de la iglesia puedan tratar de manera eficaz con las personas que llegan a su puerta y sufren de alguna enfermedad mental. Entre los atributos se encuentran: la humildad, la autenticidad, conciencia de sí mismo, empatía, compasión, adaptación, serenidad, y “ser alguien que se siente cómodo consigo mismo”.

Los temas que se trataron en los 20 talleres incluyeron: la depresión, el estigma de la enfermedad mental, la reducción del riesgo del suicidio, la consejería en la iglesia, grupos de apoyo y los ministerios de recuperación, el trastorno bipolar, los desordenes alimentarios, y las adicciones.

Los conferencistas en el Centro de Culto tenían como trasfondo carteles idénticos con la cita de la Segunda carta a Timoteo 1,7: “Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio”.

Reimpreso con la autorización del diario Orange County Catholic.

De Patrick Mott

Para más información, visite:

catholic.org

Diocese of Orange: rcbo.org

For video/audio presentations from the mental health conference, go to: mentalhealthandthechurch.com